

INCONSCIENTE PERSONAL Y COMPLEJOS

Jung, a veces, identifica inexactamente a su Inconsciente Personal con el inconsciente freudiano y con la sombra.(1)

En el inconsciente distinguimos un estrato que podría calificarse como INCONSCIENTE PERSONAL. Los materiales contenidos en ese estrato son, por una parte, de naturaleza personal, adquiridos de la existencia individual, y por otra, factores psicológicos que podrían ser también conscientes. Se revelan siempre al análisis como contenidos personales en tanto que sus efectos o su aspecto parcial o su procedencia pueden demostrarse en su pasado personal.(2) Hablo de su "aspecto parcial" para indicar que, en todo contenido del inconsciente personal hay también un aspecto que pertenece al ámbito del inconsciente colectivo: "una parte de los complejos autónomos se origina en experiencias personales, pero otra parte deriva de una fuente muy distinta, pues se vincula siempre con percepciones o impresiones de los contenidos del inconsciente colectivo".(3)

Es pues inexacta la identificación que hace Jung de su INCONSCIENTE PERSONAL con el inconsciente freudiano, además, el concepto junguiano de "represión" (Verdrängung como en Freud) es mucho más amplio que el estrictamente psicoanalítico en referencias y connotaciones: como contenidos reprimidos también entran aquellos a los que el sujeto no quiere abordar o prestarles atención porque le son desagradables. "Se trata de deseos, recuerdos, tendencias, planes,... son contenidos como los que, por ejemplo, salen a la luz en una

minuciosa confesión general.(4) Una confesión, por muy detallada que sea, se mueve al nivel de la conciencia y del pre-conciente, no al nivel inconsciente freudiano propiamente dicho, aunque Jung reconozca (en ese mismo texto) que no logrará descubrirlos tan ampliamente como en el análisis terapéutico.

El inconsciente personal, pues, está constituido por todo aquello que, perteneciendo a lo anecdótico e histórico del sujeto, no está asumido por su conciencia: represiones propiamente dichas, percepciones subliminales, problemas no abordados, defectos no asumidos, sentimientos inconfesados que el sujeto no se atreve a reconocer.

Aunque son "partes integrantes de la personalidad", esta carencia psicológica no es en sí grave, puesto que no pertenece al orden de una "mutilación orgánica o un defecto congénito", sería más bien una mutilación del arquetipo "órgano del alma", se trata de algo que tiene el carácter de "omisión" (unterlassung) por la que se experimentaría un resentimiento moral.(5)

Se trata en realidad de simples complejos que pueden ser muchas veces "superados" aún sin ser propiamente resueltos en un sentido freudiano. En todo caso, "todo este material añadido a la conciencia da como resultado un gran ensanchamiento del horizonte, un profundo conocimiento de sí mismo, al que deberíamos adjudicar la facultad de hacer modesto al hombre y de humanizarlo antes que cualquier otro factor".(6) La ampliación o ensanchamiento de la conciencia y la humanización por excelencia, sin embargo, se dan gracias a la concientización de los contenidos arquetípicos.(7)

Los complejos respecto al inconsciente personal vienen a formar, para Jung, un cierto paralelismo con los arquetipos respecto al inconsciente colectivo. No obstante, en todo complejo hay un aspecto mas o menos arquetípico y todo lo arquetípico se contagia mas o menos de los complejos personales. Ambos poseen energía propia que, en los complejos, emana de su "centro nuclear" como ya hemos visto. Y así como el inconsciente colectivo contiene las estructuras arquetípicas representativas de la especie, "lo inconsciente personal contiene complejos que pertenecen al individuo y son parte indispensable de su vida psíquica".(8)

Tomando de Bleuler el término, fue Jung quien introdujo en la psicología profunda el concepto de COMPLEJO que, al principi (1902-1906) lo llamó complejo afectivo o "complejos afectivos acentuados" (gefühlbetonte komplexe).(9) Lo define así:

Un complejo afectivo es la imagen emocional y viva de una situación psíquica detenida, imagen incompatible además, con la actitud y la atmósfera conciente habituales; esta imagen está dotada de una fuerte cohesión interior, de una especie de totalidad propia y, a un grado relativamente elevado de autonomía: su sumisión a las disposiciones de la conciencia es fugaz y se comporta en el espacio conciente como un corpus alienum animado de vida propia.(10)

Es una especie de "personalidad parcial" que Jung compara con los "agentes malignos cartesianos" u otros "genios" o diablos del folklore en cuanto tienden a personificarse, separándose de su conexión con el yo, escindiendo la personalidad.(11)

Recordemos que para Jung, la personalidad está formada de una serie de elementos contrapuestos, "cuando cualquier complejo que de be estar asociado con el yo se vuelve inconsciente, por represión o por una notable disminución de potencial energético, el individuo experimenta una pérdida".(11) Es entonces cuando el complejo puede volverse patógeno: "pérdida de una de sus almas" sería para los primitivos, y para algunos enfermos mentales que "les han robado sus pensamientos". Se trataría de una pérdida de libido consciente que va a avivar un complejo ya existente. "De aquí pueden resultar perturbaciones verbales, estados de excitación, trastornos de circulación... pues los complejos, por ser una especie de parásitos psíquicos, son capaces de ocultarse en tal o cual función".(12)

Por lo demás, en sí mismos son "manifestaciones normales de la vida".(13) No son en esencia, de naturaleza enfermiza (14), sino que lo enfermizo en ellos es más bien en lo funcional, lo que podríamos llamar su "separatismo" respecto a la personalidad total, en vez de quedarse en simple partido de oposición. En este último caso, energéticamente, su función es saludable para la personalidad porque permite el "flujo de la libido", pero se convierte en dañina al producir corto circuito. En definitiva, su calificación positiva o negativa dependerá de su conexión con los arquetipos y de la disposición del yo consciente. Por ello, interesa poco su origen o etiología -shock emocional o conflicto moral-(14) y lo que resulta importante es el proceso energético mismo de carácter vital que se lleva a cabo en la totalidad personal del sujeto portador del complejo.

Todo estado emocional produce una modificación de la conciencia que Janet ha denominado "abaissement du niveau

mental", o sea, que se dá una intensificación inconsciente. El tono de inconsciente se eleva, creandose así un declive desde allí hacia lo conciente. Lo conciente cae así bajo el influjo de impulsos y contenidos inconscientes, instintivos. Estos son, comunmente, complejos cuyo fundamento último son los arquetipos, es decir, "el patron instintivo"(15).